Domingo número 19 del tiempo ordinario C - Iglesia San Joseph 2025

Las lecturas de hoy nos enseñan a vivir nuestras vidas con fe. Hacemos esto cuando vivimos cada día poniendo nuestros ojos en Dios y en el cielo, ese lugar que Él nos ha prometido.  Cuando hacemos esto, podremos darle a Dios una respuesta con nuestras vidas cuando muramos y necesitemos dar cuentas de cómo vivimos nuestras vidas.  Pidámosle gracia para creer y confiar en ese Dios amoroso, con todos nuestros corazones, según nos preparamos para estar con él un día.

Deena Burnett cuenta la historia de su esposo Tom, quien estaba en el vuelo 93 con la aerolínea United, el 11 de septiembre del 2001(dos mil uno). Podrán recordar que este avión fue secuestrado y que eventualmente algunos de los pasajeros intentaron tomar control. El avión se estrelló en Pensilvania, matando a todos a bordo, incluyendo al esposo de Deena, Tom. Ella escribió un artículo después de este evento, donde dijo, "Un rayo de luz entró a través de la oscuridad de ese día para mí, la fe de Tom." Ella platica sobre cómo Tom creció en su fe un tiempo antes de llegar la fecha del 11 de septiembre. Tom había crecido en la fe católica y tenía una relación fuerte con Dios, pero casi nunca hablaba sobre su fe. Un día, Tom le dijo a su esposa, "No sé de qué manera decir esto. Siento como que Dios me está tratando de decir algo." Él dijo, no sé qué es, pero tengo un presentimiento de que va a afectar a mucha gente. Y, "creo que esta es la parte rara, creo que quizás tiene que ver con la Casa Blanca de alguna manera." Tom empezó a ir a misa a diario, y oraba con más frecuencia y más abiertamente. Tom nunca llegó a entender lo que Dios estaba tratando de decirle. Sin embargo, regresando atrás, viendo lo sucedido, todos podemos ver lo que Dios le estaba tratando de decir a Tom. Iba a tener que prepararse para el calvario que le esperaba, que terminaría con su muerte. Gracias a Dios Tom respondió bien. Tom se acercó a Dios, así que, estaba preparado para lo que le vendría. Tenemos fe de que Tom, un día, estará en el cielo, si es que no está allí ya.

Esta historia nos habla de los temas de las lecturas de hoy: vivir la vida con fe y estar preparados para el tiempo cuando vamos a dar cuentas de nuestras vidas.

En primer lugar, debemos vivir vidas de fe y confianza en Dios. Como el libro de hebreos nos dice, "fe es la realización de lo que se esperaba y la evidencia de lo que no se ve." En otras palabras, se trata de creer en Dios, confiar en Dios, aunque no podamos verlo. Debemos creer, no con un sentido débil, de que a lo mejor Dios me va a ayudar. No, se trata de estar bien seguros de que no importa que pase, Dios está con nosotros. Esta fue la fe de Tom Burnett, y es la fe de su esposa Deena. Aún después de haber perdido al hombre que amaba, ella pudo ver más allá del dolor y tristeza, porque ella creía en Dios; ella creía en el amor de Dios por su esposo. Ella sabía dónde él estaría algún día, en la gloria del cielo. Santo Tomás Aquino lo dijo de esta manera, voy a resumir para que esto se haga un poco más fácil de entender. Primeramente, dice que la fe es diferente a todo lo demás que hacemos con nuestras mentes. Está definido con una promesa, así que, no se trata de opiniones, sospechas, o dudas. Segundo, dice que, tenemos fe en cosas que no podemos ver, y esto es muy diferente a la ciencia, que estudia cosas que podemos ver y experimentar. Así que, como creyentes, no nos debe sorprender que Dios se movió en el corazón de Tom Burnett y lo atrajo, asimismo. Dios hizo esto para que Tom estuviera listo para pelear con los secuestradores y poder ayudar a desviar el vuelo y no pudieran hacer más daño, un daño mayor que podía haber sido el de estrellar el avión contra la Casa Blanca.

En segundo lugar, las lecturas nos piden estar listos y dar cuenta de nuestras vidas cuando moramos. Cuando nos vayamos de este mundo, estaremos frente a Dios. Tendremos que darnos cuenta por la manera en que vivimos nuestras vidas. Así como Tom Burnett, y como toda la gente alrededor de todo el mundo, que mueren inesperadamente, no sabemos cuándo nuestro tiempo llegará. Puede ser en cinco minutos, cinco años, o 55 años. Ninguno de nosotros sabemos. Esta es la imagen que se nos da en el evangelio. No se sabe cuándo Jesús regresará en su gloria. O, lo más probable es que no sabemos cuándo vamos a encontrarnos con él. Cuando eso sea así, queremos estar bien preparados.

Brevemente, estar bien preparado, es utilizar nuestros dones para amar a Dios, a nuestra familia, y a nuestro prójimo. Usar nuestros dones para placeres egoístas, o para dominar a los demás, o de alguna manera mala, es pecado, y el evangelio nos lo deja bien claro. Y algún día daremos cuenta de nuestros pecados. Por lo tanto, debemos estar preparados porque nuestro día llegará definitivamente.

Amigos, como en el libro de hebreos más adelante nos dice, estamos rodeados de una gran multitud de testigos. Tenemos tantos hombres y mujeres maravillosos, llenos de fe, en quien podemos buscar inspiración. Algunos de ellos murieron heroicamente por su fe. Ellos simplemente pasaron de este mundo de una manera mucho menos dramática. Debemos usar la vida de ellos como modelo, para la vida nuestra. Pidámosle a Dios gracia para tener una fe grande y confianza en Dios, y creer que él siempre estará allí con nosotros. Oremos también para que podamos vivir nuestra fe, sabiendo que algún día, le rendiremos cuentas a Dios sobre la vida que vivimos.

19th Sunday in Ordinary Time C + St. Joseph 2025

The readings today teach us to live our lives by faith. We do just that when we live each day with our eyes set on God and on heaven, that place that he has promised us. When we do so, we will be able to give God an answer for our lives when we die and need to give an account of how we lived. Let us ask for the grace to believe and trust in our loving God with all our hearts as we prepare to go and be with him one day.

Deena Burnett tells the story of her husband Tom, who was on United Airlines flight ninety-three on September eleventh, two thousand one. You might recall that this plane was high-jacked and that eventually some of the passengers attempted to take over the controls. The plane crashed into the ground in Pennsylvania killing everyone on board, including Deena’s husband, Tom. Writing an article after this event, she says, “A ray of light cut through the darkness of that day for me – Tom’s faith.” She speaks of how Tom grew in his faith in the time leading up to September eleventh. Tom had grown up Catholic and had a strong relationship with God, but he did not talk much about his faith. One day Tom told his wife, “I don’t know how else to say this. I feel like God is trying to tell me something.” He said, I don’t know what it is, but, and I quote, “I have some sense that it’s going to affect a lot of people. And…well, this is the weird part, I think that it might even involve the White House somehow”, end quote. Tom began going to daily Mass, and he prayed more often and more openly. Tom never came to understand what God was trying to tell him. However, looking back at what happened, we can all see what God was telling Tom. He was to prepare for a great ordeal which would end in his death. Thanks be to God Tom responded well. He drew near to God, and so, he was prepared when he needed to be. We can have great faith that Tom will one day be in heaven, if he is not already there.

This story brings together two of the themes from the readings: that of living life by faith and being prepared for the time when we will answer for our lives.

First of all, we should live lives of faith and trust in God. As Hebrews tells us, “Faith is the realization of what is hoped for and evidence of things not seen.” In other words, it is all about believing in God – trusting in God – even though we cannot see him. We are to believe, not with a weak sense that maybe God might help me. No, faith is about bold assurance that no matter what happens God is with us. This is the faith of Tom Burnett, and it is the faith of his wife Deena. Even after losing the man that she loved, Deena was able to see through the pain and darkness because she believed in God; she believed in God’s love for her husband. She knew where he would be one day – in the glory of heaven. St. Thomas Aquinas says it this way, and I will paraphrase so that this is a little easier to understand. First, he says that faith is different from everything else that we do with our minds. It is defined by assurance, and so, it is not about opinions, suspicion or doubt. Second, he says we have faith in things that we can’t see, and this makes it very different from science, which studies things that we can see or experience. And so, as believers, we should not be surprised that God moved in the heart of Tom Burnett and drew Tom close to himself. God did this so that he was ready to very likely fight his hijackers in order to keep them from doing greater evil – a greater evil like fly their plane into the white house, which seems to have been their plan.

Secondly, the readings exhort us to be ready to answer for our lives when we die. When we leave this earth, we will stand before God. We will have to give an answer for the way in which we lived. Like Tom Burnett and like people all over the world who die unexpectedly, we don’t know when our time will come. It could be in five minutes, five years, or fifty-five years. None of us know. This is the image that we are given from the gospel. We don’t know when Jesus will return in glory. Or, more likely, we don’t know when we will go to meet him. Whenever that is, we want to be well prepared.

Briefly, to be well prepared is to have used our gifts to love God, our family and our neighbor. Using our gifts for selfish pleasure, to dominate others, or in any way for evil, is a sin, as the gospel makes clear. And one day we will answer for our sins. Therefore, let us be prepared; for our day is definitely coming.

Friends, as Hebrews later tells us, we are surrounded by a great crowd of witnesses. We have so many wonderful men and women of faith upon whom we can look for inspiration. Some of them died heroically for their faith. Most simply passed on from this world in a much less dramatic fashion. Let us model our lives after theirs. Let us ask for the grace to have great faith and trust in God, believing that he will always be with us. And let us pray that we might live out our faith, knowing that one day, we will need to give an answer to God about how we lived.